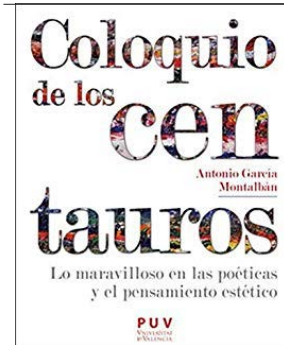


Sondear la maravilla

Juan Evaristo Valls Boix*



Antonio García Montalbán

Coloquio de los centauros. Lo maravilloso en las poéticas y el pensamiento estético

Publicacions de la Universitat de València (PUV)

Valencia, 2019

ISBN: 978-84-9134-369-1

Páginas: 218

Tan difícil como tentador es tratar de conocer lo que se desea, y más cuando aquello que deseamos es, al mismo tiempo, aquello que tememos, que duele o espanta. Quizá esta mínima nota dé cuenta de por qué lo maravilloso, aquello admirable, sorprendente o extraño, insólito incluso, haya recibido solo tímidamente la atención de la filosofía y la estética, que se han ocupado de categorías más ilustres como lo sublime, el éxtasis y el entusiasmo, lo perfecto, lo grande o lo elevado. Y sin embargo, constante es la tentación ante la dificultad de lo mirífico, irreprimible el deseo por lo extraño y lo insólito, y así lo prueban las diferentes artes a lo largo de los siglos. A esta desatención de los estudiosos, que contrasta con el afán de los artistas y lo que muchos callan, se ha enfrentado Antonio García Montalbán en su *Coloquio de los centauros. Lo maravilloso en las poéticas y el pensamiento estético*. Su tarea es ardua y pertinente: rescatar la línea teórico-conceptual que ha valorado lo maravilloso en el pensamiento estético de la Modernidad para devolverle a esta categoría la relevancia que nuestros sentimientos y ocultos deseos le confieren, y para satisfacer una carencia en los estudios eruditos de los siglos XVII, XVIII y XIX. Le acompaña en este propósito el profesor Romà de la Calle, que firma el prólogo y apadrina el proyecto con su vasto saber de la época moderna.

No es la primera vez que García Montalbán emprende la labor de sondear la maravilla. Primer fruto de sus esfuerzos fue su tesis doctoral *Septentrionalidad y medievalidad en el paradigma arteaguiano de lo maravilloso. Una lectura de las reflexiones de Esteban de Arteaga en Le Rivoluzioni del Teatro Musicale Italiano*, defendida en 2015 en la Universidad de Valencia y dirigida por el citado Romà de la Calle. García Montalbán se ocupaba en este trabajo de la figura de Esteban de Arteaga, una figura de la teoría estética tan olvidada como la categoría de lo maravilloso. Prosiguió García Montalbán sus estudios con otros dos títulos, publicados en el mismo año: *El paradigma arteaguiano de lo maravilloso* y el *Discurso de lo maravilloso. Esteban de Arteaga y los fundamentos de la ficción historicista romántica*. Tras la insistencia en la investigación y divulgación del legado de este autor, García Montalbán expande ahora sus miras a un estudio más general de

* Universitat de Barcelona, España. juanevaristovallsboix@gmail.com

filosofía comparada donde lo maravilloso se define por su contraste con las poéticas y las propuestas de diversos autores. El libro, así, es una historia teórica de lo maravilloso, que no persigue tanto una cronología estricta como los modelos narrativos o tendencias que lo han ido conformando durante los siglos. Sin embargo, no por azar se dedica el enjundioso segundo capítulo del estudio a Arteaga, para glosar la importancia de quien, con sus “Riflessioni sul maraviglioso”, comprendido en *Le Rivoluzioni del Teatro Musicale Italiano*, ofreciera el primer esfuerzo por abordar con detenimiento el difícil concepto de lo maravilloso. Arteaga elabora una historia filosófica del teatro musical, y selecciona los elementos recurrentes que componen lo maravilloso, basando su teoría en la historia de la medievalidad europea y en la fusión del ciclo carolingio con el bretón, para evolucionar después hacia el universo literario del *Innamorato* de Boiardo, la *Gerusalemme Liberata* de Tasso o el *Furioso* de Ariosto.

El libro de García Montalbán destaca por su estilo claro y pausado, que permite desplegar una notable erudición que hace, de la lectura, un viaje por el pensamiento estético de los últimos siglos, de Arteaga a Baudrillard, pasando por Kant, Goethe o Nietzsche. Cita textos originales y casi siempre rescata voces de estudiosos o teóricos perdidas para hacerlas resonar en todo su vigor. Cuida García Montalbán también los títulos, los epígrafes y las partes, y ofrece un conjunto bien pergeñado y muy ordenado de todo el saber que analiza. Comienza, con este estilo, con un capítulo en que trata de ofrecer una aproximación a los precedentes de lo maravilloso, para recorrer las propuestas de Tasso, Francisco de Cascales, Luis Alfonso Carvallo o Jean-François Marmontel. Dedicar unas páginas a Kant y a la *Crítica del Juicio* para revisar el papel central que la imaginación despliega en la experiencia estética, y comparar esta facultad tan habitualmente desatendida con lo maravilloso, igualmente abandonado. Todos estos precedentes sirven para comprender mejor, en el capítulo segundo, el alcance, el interés y la vigencia crítica del pionero trabajo de Esteban de Arteaga, donde la maravilla es sondeada con rigor y detenimiento inusitados.

El capítulo que sucede a los análisis arteaguianos sigue rastreando la categoría de lo maravilloso, y trata de dilucidar su dinámica al ponerla en relación con otros conceptos estéticos que le son muy próximos. Entendiendo que es el descrédito de la imaginación como facultad cognoscitiva lo que ha traído consigo una pobre conceptualización de lo maravilloso, García Montalbán se detiene a describir con notable detalle categorías como lo sublime, el éxtasis, el entusiasmo, lo perfecto y lo grande, buscando encontrar entre todas ellas lo que distingue a lo maravilloso propiamente dicho. Esta categoría cuenta con algo de todas las anteriores, sin reducirse por ello a ninguna. Según concluye García Montalbán, en lo maravilloso es el elemento de lo insólito lo que resulta fundamental y característico. En lo maravilloso, pues, lo raro, extraño y desacostumbrado, es lo más propio y característico. El interés que suscita este rasgo siniestro de lo maravilloso es la potencia subversiva de que está cargado lo insólito, según García Montalbán, lo que torna lo maravilloso en un espacio para la insubordinación, para desatar lo reprimido e imaginar otras formas de lo real. De ahí el vínculo de lo maravilloso con la imaginación, y de ahí la pertinencia de prestar atención a esta categoría, que puede ser la puerta para todo aquello que en un orden permanecía impensado, contenido y desprestigiado.

Concluye la obra de García Montalbán con dos vibrantes capítulos que experimentan con la categoría de lo maravilloso una vez esta se ha hermanado y distinguido de otros conceptos estéticos y se ha relacionado con lo insólito y su potencial subver-

sivo. El penúltimo capítulo ensaya una lectura dionisiaca de lo maravilloso, que se entiende como la energía de lo demoníaco en Goethe y como la experiencia existencial por antonomasia en Nietzsche, como una “transfiguración” y un desorden. De todo ello, García Montalbán deduce que es en la música donde lo maravilloso dionisiaco se manifiesta plenamente. En el último capítulo, por fin, se ofrece una tentativa de pensar lo maravilloso en relación con las propuestas de algunos autores del pensamiento contemporáneo como Freud, Adorno, Baudrillard o Derrida, entre otros. El rigor y la solidez de los primeros capítulos se ve complementado por la intrepidez y afán de originalidad de las partes finales.

En suma, el *Coloquio de los centauros* al que García Montalbán nos convida resulta un ejercicio de erudición e inventiva, así como una apuesta por adentrarse en la extrañeza, insólita y subversiva, de lo maravilloso. García Montalbán nos ofrece una cartografía de esta desatendida categoría desde sus antecedentes hasta sus exploraciones contemporáneas, pasando por una enjundiosa teorización de su momento esplendoroso, la Edad Moderna. Con ello nos invita a sondear la maravilla, pese al riesgo de lo extraño y la dificultad de lo desatendido. Pese a todo, cabe dirigir la mirada a lo extraño, y pensar lo maravilloso como un lugar para lo nuevo, para lo inaudito y, en suma, para la expresión de todo aquello que secretamente anhelamos.